

Andújar - Santuario Virgen de la Cabeza km 13. Andújar. Jaén. Tel. 953 54 90 30

www.ventanadelvisitante.es





TRAYECTO

Lineal

LONGITUD

0.6 km

TIEMPO ESTIMADO

15 minutos

DIFICULTAD

Baja

• TIPO CAMINO

Senda

PAISAJE/VEGETACIÓN

Relieve accidentado de media montaña con pendientes relevantes. Cerrada granítica. Embalse de importantes dimensiones con niveles variables. Cauce del río encajado. Presa monumental y poblado asociado.

SOMBRA

Escasa

• AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria

RECOMENDACIONES

Llevar agua potable y vestimenta y calzado adecuados. Precaución ante posibles caídas.

PROVINCIA / MUNICIPIOS

Jaén / Andújar

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

883 - Virgen de la Cabeza

COORDENADAS INICIO / FINAL

38° 13' 26,88"N - 3° 58' 22,96"O 38° 13' 10,73"N - 3° 58' 37,3"O

CÓMO LLEGAR

Desde Andújar tomar la A-6177, sentido norte, hacia el santuario de la Virgen de la Cabeza. Tras recorrer unos 15 km y pasar el centro de visitantes del parque, girar a la derecha por la JH-5002, hacia el embalse de Jándula. Recorridos unos 10 km llegamos a un cruce donde debemos tomar a la izquierda por la JF-5004. Tras otros 10 km llegamos a la presa desde donde el sendero se inicia a nuestra izquierda.



APARCAMIENTOS

Hay aparcamientos en la explanada junto a la presa.



TRANSPORTE PÚBLICO

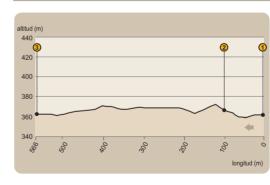
Las principales empresas concesionarias de las líneas regulares de autobuses en la zona son Alsa (tel. 902 42 22 42), Transportes Ureña (tel. 953 50 09 44) y Transportes Marcos Muñoz (tel. 953 50 09 82). Las estaciones de ferrocarril más próximas se encuentran en Andújar y Marmolejo (www.renfe.es; tel. 902 24 02 02).



OTROS SENDEROS

El parque natural ofrece otros recorridos para senderistas. El de Los Escoriales es continuación de éste.

PERFIL DEL RECORRIDO



	14 m
· COTA MÁXIMA	
	373 m
· COTA MÍNIMA	
	359 m

UNA PRESA MONUMENTAL

Distintos momentos históricos han estado marcados por un particular interés por el cambio y la superación de moldes del pasado.

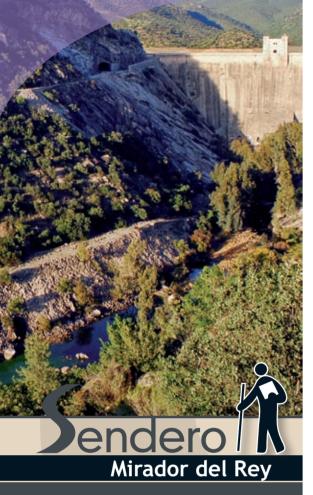


En las primeras décadas del siglo pasado se vivía en España uno de esos momentos, y entre las élites intelectuales se extendía el deseo de acercarse a las corrientes más pujantes de Europa.



La apuesta por las obras públicas de la Dictadura de Primo de Rivera propició que se desempolvaran proyectos ya acariciados por los ilustrados siglo y medio antes, como el del hacer navegable el río Guadalquivir hasta Córdoba. Para ello eran necesarios varios embalses que permitieran el funcionamiento de un complejo sistema de exclusas. Una de ellas era esta del Jándula, y para ello se construyó, aunque su destino final se cambió por el del riego y la producción hidroeléctrica.

Pero no sólo era audaz el fin de la obra, sino que también lo fue la forma. El proyecto del arquitecto modernista Casto Fernández Shaw propuso soluciones y formas racionalistas con una cuidada y avanzada estética, sin disimular pretensiones monumentales, que han sido recientemente reconocidas con la inclusión en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz.



Éste es un breve recorrido junto a la presa del Jándula, también conocida como La Lancha, que es en sí misma una construcción monumental de un alto valor patrimonial y, por supuesto, económico y social. Está situada en una zona agreste e históricamente despoblada del interior de Sierra Morena. Al valor del monte mediterráneo que naturalmente domina en ella, se agrega este gran lago artificial que añade diversidad al paisaje.

El sendero es continuación de otro de mayor recorrido que llega a la presa desde Los Escoriales.

Desde La Lancha

Éste es un poblado que se levantó para la construcción de la presa del Jándula, iniciada en 1927 y finalizada cuatro años después. Llegaron a habi-

tarlo unas tres mil personas en los momentos de mayor actividad. Se encuentra a unos treinta kilómetros de Andújar en un territorio despoblado y donde, en aquel entonces, la malaria era endémica. Solo hay una carretera sin asfaltar que llega al poblado, la JF-5004, que viene de Los Escoriales por un trayecto también ofertado como sendero señalizado por el parque natural.



Ya en La Lancha deberemos continuar por la misma carretera bajando hasta la presa, donde comienza este sendero (ver [1] en el mapa). Si hemos llegado hasta aquí en coche lo dejaremos en este lugar para echar primero un vistazo al embalse desde la propia presa, y después realizar el corto sendero.

El embalse del Jándula

Hace ya casi ochenta años que se creó este gran lago artificial donde se remansan las aguas del río Jándula a lo largo de unos

veinte kilómetros de su cauce, inundando su encajado valle. El embalse tiene una capacidad de 322 Hm³ con una lámina de agua de 1.231 hectáreas. Una nueva pieza introducida en la geografía de la sierra que, lógicamente, ha tenido un importante impacto en el paisaje, la ecología y la economía local y regional.



La variedad de la avifauna del lugar, que podremos comprobar con cierta facilidad, es un ejemplo claro de tal transformación inducida. Los cormoranes, con sus plumajes negro lustroso y bronce, ya son habituales, y no es raro ver patos o garzas. En el agua habitan especies como el black-bass, la carpa o el barbo, y también un pez que sólo se encuentra en estas aguas y afluentes del Jándula, denominado bogardilla.

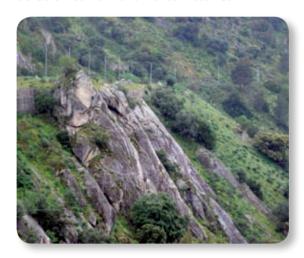


Cantera de granito

Del lado de la presa al que hemos llegado, emprenderemos el camino que sale hacia el sur por la margen izquierda del encajonado río, cien



metros por encima del mismo. Su aspecto nos da pistas sobre los paisajes antes de la construcción de la presa. A medida que nos alejamos de la presa ganamos perspectivas sobre ella, y nos explicamos mejor su consideración como monumento histórico.



A doscientos metros del inicio del camino encontramos un tramo ensanchado por una excavación al pie del poblado [2], que no es otra cosa que la cantera de granito que se abrió y explotó sólo para la construcción de la presa y otras obras relacionadas con ella, caso del poblado. Parte de la imagen de integración de este gran muro en el paisaje se debe a su recubrimiento por piedra del propio lugar. Podremos ver alrededor algún bloque de granito que quedó sin utilizar, y también algunos otros testigos de la agitada actividad durante la construcción de la presa.

Un poco más adelante, el camino se estrecha en un punto [3] en el que damos por finalizado el sendero.

